

El poder de la ideología

ISTVÁN MÉSZÁROS :: 05/02/2009

Ensayo escrito en 1989 por gran el filósofo húngaro, sobre el papel específico que la ideología juega en este proceso de reajustes estructurales

Lo que aquí nos concierne directamente es el papel específico que la ideología juega en este proceso de reajustes estructurales, ya que el éxito en la reproducción de las condiciones de dominación no se puede dar sin el más activo involucramiento de poderosas fuerzas ideológicas en favor del mantenimiento del orden establecido.

Naturalmente, la ideología dominante tiene intereses creados que buscan la preservación del *status quo* en el cual las más flagelantes desigualdades se encuentran ya estructuralmente atrincheradas y a salvo. Por lo que puede darse el lujo de ser "consensuada?", "orgánica", "participativa", y cosas similares, reclamando para sí, por ende, la también autoevidente racionalidad de "moderación", "objetividad", "neutralidad ideológica" y aún en ocasiones el estar totalmente por encima o más allá de la ideología. Sin embargo, la simple realidad es que estamos tratando con una sociedad de clases, que por necesidad se ve quebrantada por contradicciones objetivas y antagonismos, sin importar qué tan afortunada sea la reproducción del armazón estructural jerárquico de dominación. y subordinación y la apariencia de "comunalidad" a través del tiempo.

Y dado que los parámetros clasistas de explotación del orden establecido se mantienen intocables, las diferentes teorías de "vida social orgánica", "consenso", "participación", etcétera, o son postulados morales importantes, como con Russeau y otros, o racionalizaciones apologéticas y legitimación de lo injustificable, desde Meneáis Agrippa hasta sus distantes primos de nuestros días.

Debe acentuarse que el poder de la ideología dominante es tan grande como es, no simplemente debido al abrumador poder material y a los instrumentos políticos y culturales que están a disposición de las clases dominantes, sino también debido a la ventaja que representa el estado de mixtificación por medio del cual las masas explotadas pueden ser inducidas a avalar los valores y prácticas políticas que son de hecho perjudiciales a sus intereses vitales. Respecto a esto la situación de las ideologías contendientes es "asimétrica". Las ideologías críticas que niegan el orden establecido no tienen posibilidad de mistificar a sus adversarios por la simple razón de que no tienen nada que ofrecer —ni siquiera sobornos ilusorios o premios "consensuales"— a aquellos que están ya en el poder con, por lo menos, plena conciencia de sus intereses tangibles inmediatos. Por consiguiente, el poder de la mistificación es únicamente un privilegio de la ideología dominante.

Revista Dialéctica. Escuela de Filosofía y Letras Universidad Autónoma de Puebla

Leer ensayo completo [PDF]

<http://www.correntroig.org>

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/el-poder-de-la-ideologia